

La pintura actual que se produce en México y muy particularmente la que es producto de las generaciones que se han sucedido a partir de los sesenta, ha estado fuertemente identificada con el proceso cultural latinoamericano de nuestro tiempo, apoyándose principalmente en el quehacer literario y el fenómeno social.

Carlos Vidal, originario de Chiapas (Chiapa de Corzo, 1957), es heredero directo de ese proceso cultural y nos muestra en su obra una fuerte asimilación con lo que hemos dado en llamar *realismo mágico*, presente en la poesía, la prosa y desde luego en la plástica; su universo es un mundo donde proliferan personajes, fauna, fantásticos en apariencia, pero que no son más que parte del vivir cotidiano, siempre presentes encima de ese universo lleno de magia, de mitos, de realidades; son los reinos de este mundo nuestro.

Un día de circo, título de la exposición, reúne toda la obra que aparece ante nuestros ojos como un espectáculo lleno de sorpresas con un singular sentido del humor y ante todo imaginación.

Carlos Olachea
24 de marzo 1985



Qué alegre el día

¡Qué alegre el día, sucio, obscuro, lluvioso!
 ¡Qué alegres las azoteas con las ropas volando
 en su sitio, desatándose, atadas,
 diciéndole groserías, riendo como el viento!
 ¡Qué alegre el ruido amontonado en la calle
 y el susto del rayo que cayó allí cerca
 y los cláxones trepados uno encima del otro
 y la lluvia arreciando, apagándome el radio,
 mojándome los pulmones, cerrando las ventanas!
 ¡Qué alegres yo, esa mosca,
 la "Monina" ladrando,
 las nubes tronando, el trueno, todo mundo!
 ¡Qué alegre el día de la ciudad idiota,
 sin olor a tierra mojada, sin árboles liberados,
 con el cemento cacarizo de viejas iglesias,
 con sus gentes mojándose bajo los impermeables!
 ¡Qué alegre la ternura del sol atreviéndose,
 haciéndoles caso a los del frío,
 pegándose a las paredes como calcomanía!
 ¡Qué alegre el desventurado día sucio,
 qué alegre sin más, qué alegre!

Jaime Sabines

Angeles de Puebla, óleo/tela

Art y mañas de vidal

Hace algunos días, al salir de casa, vi que habían dejado por debajo de la puerta una pequeña esquila que tomé al principio por uno de esos anuncios de reparación de aparatos eléctricos o de alguna promoción publicitaria, pero un no sé qué, quizá el destino, hizo que no la tirara sin leerla, como debe hacerse siempre en estos casos, sino que, levantándola, lei:

Atención exploradores y espeleólogos

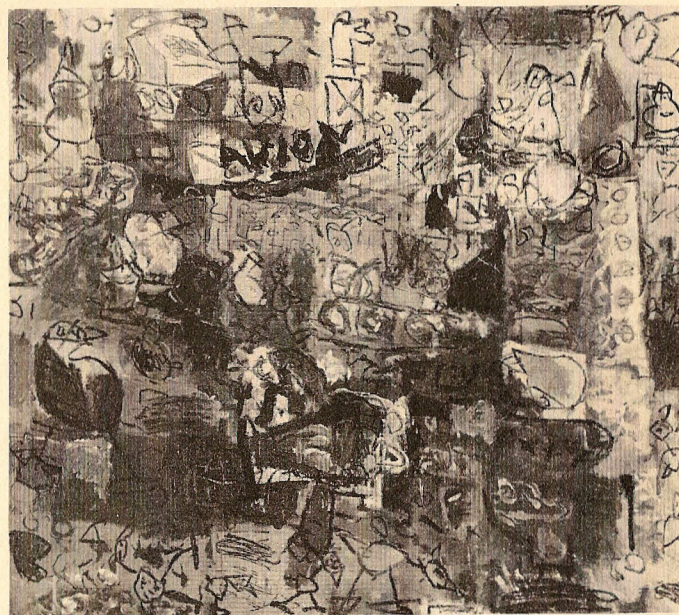
Se solicitan voluntarios que deseen recorrer territorios bidimensionales desconocidos sin más propósito ni recompensa que la sola satisfacción del recorrido. Requisitos: temeridad y/o arrojo; desapego absoluto a la solemnidad, sólidos conocimientos en Philip Guston, Aceves Navarro, Dubuffet, Alechinski, Woolfang Paalen y similares; facilidad contorsionista para adoptar la complexión de una estampilla y un grado de viscosidad conveniente para desplazarse entre abigarradas multitudes y sinuosos ambulacros. Interesados acudir a Academia número 22 en horas hábiles.

Pensando que se trataba de una broma inofensiva acudí a la antedicha dirección donde me indicaron una Sala en la que ya esperaban otros temerarios, resultándome curiosa la total heterogeneidad del conjunto, en cuanto a variedad de atuendos, edades, sexos y posible ocupación, que recibían instrucciones de un joven vestido con pantalones de mezclilla, zapatos tenis, camisa de Oaxaca y levita negra que, —alcanzé a oír— les decía con voz meliflua: "Respetable público: los conmino para que se atrevan a penetrar hasta el fondo de estos laberintos sin el consabido hilito de Ariadna de la cultura burguesa y traten de salir de él con la sola decisión de cerrar los ojos y confiarse a la intuición o a los favores del altísimo..." "este *Día de circo* montado por el maestro Vidal les ofrece la oportunidad de aventura y

diversión inusitadas a damas, caballeros y menores que decidan adentrarse literalmente en este universo cromático de sólo dos dimensiones para poder atisbar como diablos cojuelos todas las peripecias que pueden acaecer en la cotidianidad de un día cualquiera en algún rumbo de esta ciudad capital para recuperar su capacidad de asombro mirando con atención todas las cosas frente a las que pasan de largo diariamente y tengan ocasión de recobrarlas..." "Por último, recuerden que cuando nos adentramos en un mapa por primera vez, es conveniente llevar a la mano su respectiva ciudad para consultarla de inmediato en caso de extravío..."

"Ahora vaciën su mente y concéntrense solamente en una Mandala para poder dar inicio al recorrido."

Yo, que había acudido allí dispuesto irresponsablemente a todo y había seguido mentalmente las instrucciones del maestro, cedí a la sugestión y entonces se operó el cambio previsto: sentí que en calidad de sucintos telegramas éramos arrojados a una nueva Sala en la que colgaba una colección de mapas planos y portulanos guiados por el de la levita que haciendo de Cicerone nos introducía a los primeros territorios, borrosos y carentes de organización cartesiana "...Siempre, al principio, es el caos", decía nuestro guía. "...Con cuidado, por aquí... no pisen ese verde, sigan a través del rojo... agáchanse, que va a pasar el amarillo... ¿Ya vieron esos morados? ...Síguenme, ya vamos a llegar..." A tropezones, codazos y resbalones, todos enbadurnados arribamos por fin al



Todo un Avión, óleo/tela

primer estado de un territorio organizado.

"Mira, papi, son pollitos... sí, esos son pollos, muchos pollos, de perfil, dispuestos en parcelas equitativas y exactas. Fíjate en ese otro de estructura evocativa del simplismo funcional de la Bauhaus."

(Por ventanas idénticas asoman sonrientes personajes de idénticas cachuchas)... sí, sí, debe ser la novena... ¿la de Beethoven?... no, cómo crees, una pero de beisbol... y entonces el fordcito... ¿Será del manager?... bola ¡...bola!... bolita por favor... 3, 4, 5 manoplas, TIGRES... ves, te lo dije... beisbol callejero con pelota de trapo y bat de palito de escoba... otro pollito... ¿no será el gallito inglés?... las obseciones, pues... giro violento a la derecha: 4 p.m. Av. Juárez: carreta florida y rotunda mujer en competencia yuxtapuesta (¿no que jala más dos teclas que un par de carretas?) pero el barrio jala igual... ah, viene el campeón, haciendo sombra, muy orondo con guantes nuevos y conjunto negro y, rosa mexicano alucinando ya los focos, focos, arena de box... al mero triunfo, campeón, que de regreso te esperan cuates cachuchones, pollos, patos, senos, senos y a volar con los aviones en la feria sobrevolando una vecindad pollera, maqueta de granja avícola improbable por falta de promoción ...los pollitos dicen pío, pío, pío cuando tienen hambre... pez-peze, pollo payo... ¿quién es BAUTISTA? ...órale, ¿te hablan? todos se asoman, galería de retratos de ilustres anónimos... tú no, ¿el de las barbas? mano ¡que! ¿tú vas primero?... no, manito,

MANO. ¡ya! pos así cualquiera pinta... no, es que es presionismo abstracto... tú sabes, libertad de ex-prisión, ¿ves?

Patos y pollos, pollos y patos mientras un elefante, dos elefantes se columpiaban... pero todos están chimuelos... ¡ah! es que ya no hay marfil... que nada, que, ya no hay moral... no, no, no, las nuevas corrientes... ¿sí? a poco antes las hacían más finas... y dale otra vez con las manos la bola, el pollo, el pato, la taza, el tigre en reversa...

¡Lotería!

Pato-pito-poto... aguas con los elefantes, no vayan a pisar al pato

¡SEÑORES!, ¡el circo ha llegado...!

Héctor Trillo

Mayo de 1985